



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

El Viaje al Origen

DEVOTO: ¿Por qué hemos venido aquí, Guruji?

GURUJI: Sí, ¿por qué habéis venido aquí? No tenéis una respuesta clara para esa pregunta. Cuando se os pregunta, en ese momento no podéis responder. “Amamos a Guruji y queremos estar con él” –sé que esa es la respuesta. Pero, aparte de eso, ¿os estáis preguntando: por qué amamos a Guruji, por qué queremos verlo? Si realmente le amamos: ¿qué es lo que quiere Guruji que hagamos aquí? Deberíais tener esa curiosidad. Por

supuesto que hay información en las guías turísticas –dónde está este o aquel *ghat*, dónde tomar un *chai* (té), cuál es el mejor sitio para ir de compras. Encontramos información sobre todas esas cosas, pero en realidad falta una página –¡la información sobre lo que el Guía quiere que hagamos! Porque ningún libro te dirá esto. Deberíamos tener y desarrollar nuestra propia guía de viajes, porque el verdadero viaje es el viaje guiado, ese en el que hay un guía que conoce vuestras necesidades personalmente. Entonces, todo vuestro viaje entra en otra dimensión. Ya no es una simple excursión o un paseo, todo se transforma en otra cosa. De lo contrario, se queda solo en eso –una excursión, un viaje de placer, una simple visita turística. No es una visita turística, debería ser un viaje al conocimiento¹ [Guruji se ríe]



Gangotri, 2006



¹Guruji utiliza aquí uno de sus juegos de palabras. *Sight-seeing* tour quiere decir visita turística; *insight* es conocimiento.

DEVOTO: Guruji, ¿cómo podemos utilizar nuestro tiempo de viaje de manera constructiva?

GURUJI: Todos estamos contentos de estar aquí. Siempre que podamos, haremos *nama* de Baba y pensaremos en él. Si es posible, haremos rafting por el río y disfrutaremos del hermoso paisaje. No hay nada malo en disfrutar de esas cosas, lo principal es estar en armonía y experimentar la alegría; cualquier cosa que mate ese espíritu no es buena. Normalmente, en la vida cotidiana hacéis lo que queréis, decidiéndolo todo individualmente. El hecho de elegir y tomar decisiones individuales en realidad refuerza la individualidad e incrementa las preferencias. Si queréis utilizar un viaje como este para perder vuestra fuerte personalidad –ese sentido de separación e individualidad, el ego, o como sea que lo llaméis– entonces, esta es la mejor manera. Aquí no tenéis que pensar sobre dónde vais. Como no tenéis elección, solo tenéis que ir con el grupo sin preocuparos de nada. Es como participar en un baile de grupo en lugar de hacer una actuación individual, como en el shake, el breakdance o el go-go. [Risas]. Es como una danza tribal, hay una belleza natural en ello. Incluso, mientras la miramos, nos olvidamos de nosotros mismos. Ahí no existe sentido de separación, los individuos no tienen importancia; todos se mueven como un todo. Por eso inventaron estas danzas las tribus primitivas, para perder su sentido de separación y volverse uno con la naturaleza, con su entorno, con su grupo.

No hay muchas oportunidades en la vida de tener ese tipo de experiencia, así que, siempre que tengáis la oportunidad, deberíais intentar aprovecharla. Y, utilizada correctamente, nos ayudará a perder nuestra fuerte individualidad y a incrementar nuestro amor y nuestra capacidad de fusionarnos, de olvidarnos de nosotros mismos. Un viaje así puede ser el fuego que derrita el iceberg – ¡esta gran montaña del ego! [risas]



GURUJI: Tratad de protegeros del terrorismo del ego y su desarmonía y de los enfados entre vosotros. Es natural que algunas cosas no salgan como os gustaría. Algunas veces la comida puede no estar bien organizada, o puede que os sintáis incómodos o molestos. Pero tenemos que estar preparados para eso –¡eso es el espíritu de grupo! ¡Eso es el equipo! Alguien te pisa el pie, y le echas una mirada rencorosa –estas cosas pasan cuando estás en un grupo. Ocurre, es un error, no es intencionado. De la misma manera ocurren muchas cosas en la vida. Entonces, aprendes la naturaleza del perdón. Y, aprendiendo a perdonar, lo que haces es rendirte, ceder. Así que de eso es de lo que hablaba, del espíritu de equipo. Al menos durante este corto viaje de dos semanas, dejemos nuestras elecciones y decisiones individuales, nuestros gustos y aversiones, nuestro sentido de la comodidad. Por supuesto, Baba se ocupará de nuestras comodidades. Normalmente estaremos más cómodos que cuando viajamos individualmente, pero esa es otra cuestión. [Guruji se ríe]. Reconocer esta oportunidad, estar agradecido por tenerla y reaccionar con cariño –ese es el camino. Tener en cuenta a los demás, e intentar, en vuestras propias palabras: “amar a tu prójimo como a ti mismo”; podéis practicar todas estas cosas. ¡Os he proporcionado una situación tan ideal!

Pero, como os dije, yo no lo llamo viaje espiritual, ni peregrinación, ni lo considero un entrenamiento, ni ninguna de estas cosas: os corresponde a vosotros convertirlo en espiritual o no. Si me preguntáis en qué sentido es espiritual, o cómo el hacer rafting y después subir una montaña y mirar todas estas cosas os ayudará espiritualmente, eso es asunto vuestro. No es una peregrinación ni nada de eso. Os toca a vosotros convertirlo en una peregrinación. Así que este es el principal sentido detrás de todo esto. Intentad utilizarlo si queréis –no os pido que lo utilicéis. Si queréis, podéis hacerlo. Si no, no hay problema.

Al menos cuando estáis aquí, ¡qué bonito es eso!: olvidar todas vuestras inquietudes y preocupaciones, disfrutar alegremente, fluir. Sin hacer planes, sin saber lo que vamos a hacer, o adónde vamos a ir mañana. No tenéis esta oportunidad muchas veces en la vida porque

siempre planificáis muy meticulosamente. Pero cuando la oportunidad se presenta, ¡usémosla! Liberémonos de nuestros patronos, nuestros sólidos patronos.



GURUJI: Todo lo que nos rodea debería enseñarnos algo. Ya sea haciendo rafting, o viajando en autobús o sentados en un puesto de té, todo debería enseñaros algo. ¡Todo os debería ir enseñando, enseñando, enseñando! No es que solo podáis aprender en el satsang, sino que en todo momento debéis aprender, tenéis que ser estudiantes perpetuos. Lo que aprendéis en el satsang es solo una pequeña parte, lo que aprendéis fuera del satsang es más importante. La única cosa que debéis hacer es conectarlos por vosotros mismos. En el Sankhya y en ciertas escuelas de Vedanta, dicen que el universo está compuesto de 24 elementos o categorías. Por eso, el Sabio Dattatreya dijo: “Tengo 24 gurus”². Para él todo el universo era el guru, todo, en todo momento. Incluso cuando alguien estaba haciendo harina le enseñaba algo, todo le enseñaba. Dio algunos ejemplos, pero eso no significa que sean solo esos. Cada acto, incluso cada movimiento de una hoja, debería ser un mensaje de nuestro Satguru. Todo es guru, todo es Satguru. A eso es a lo que Bhagavan se refería acerca de Dattatreya cuando dijo: “Dattatreya tenía 24 gurus”³. Eso significa que él consideraba todas las formas del universo como su guru, y todo el universo lo miraba a él como *Jagadguru*. ¿Quién es un *Jagadguru*? Aquel que ve a todo el universo como su guru. De modo que en todo, en cada acción, hay tanto que aprender que nos puede ayudar a conectarnos con nuestro camino y a mantener nuestra atención en él. Todo debería enseñarnos algo.

DEVOTO: ¿Pero hace falta una actitud mental especial para hacer esto?

GURUJI: Sí, una actitud mental. Esa actitud mental es amar a tu Satguru, concentrándote en tu camino, no siendo hipócrita. Reducir la brecha entre tus pensamientos, palabras y actos. Si tienes esa actitud de sinceridad, Baba te llevará a alturas cada vez mayores en el camino espiritual.

Cuando observamos el Ganges, al seguirlo, es igual que el río de nuestra conciencia. Desde Rishikesh, lo seguimos como una corriente hasta Devaprayag, y después río arriba hasta Gangotri. Pero cuando llegamos al origen, allí no había nadie⁴. [Murmullos de asombro y de acuerdo] ¡Todo Gangotri era para nosotros! Era *nissangatvam* [Sánscr. “sin compañía”]. Baba nos lo ha enseñado, nos ha dado eso. No había nadie allí, excepto el Ganges y nosotros –Baba y nosotros. En un centro de peregrinación tan popular e importante, ¡todo el lugar estaba desierto y disponible para nosotros! Eso era lo maravilloso, pensé yo, ver lo que Baba había hecho. ¿Es posible? ¿Quién podría creerlo? ¡Era una oportunidad tan grande! No nos lo esperábamos y, cuando estuvimos allí, sucedió así. De modo que, si vais al origen, habrá *nissangatvam*. Estaréis solos, tú y Baba, allí en la fuente. Así que todo el viaje es, de hecho, una especie de microcosmos de todo el camino. Baba nos lo ha demostrado con toda claridad.

Baba no descuidó ni siquiera los supuestos “placeres irreprochables”. Me gusta la expresión de Wordsworth “Placeres irreprochables”. Algunos de vosotros dijisteis: “¡Queremos nieve!” No hay nada malo en querer nieve, es un deseo que tiene mucha gente. Algunos de vosotros

² Esta célebre historia instructiva en sánscrito se produce en el *Bhagavata Purana* 11.7.32-11.9.33. Un relato similar es presentado por Eknath Maharaj (1533-1599 dC) en su obra *Eknathi Bhagavata* (7,341-344).

³ *The Teachings of Ramana Maharshi in His own Words* de Arthur Osborne (Tiruvannamalai: Sri Ramanasramam, 9e 2005), p.92.

⁴ Aunque parezca increíble, cuando Guruji y su grupo visitaron Gangotri, aquel día no había ningún peregrino, ni siquiera residentes locales. Por lo tanto, Guruji pudo disfrutar de la belleza prístina del lugar sin la compañía de otros, en *nissangatvam*, “soledad”. Esta palabra sánscrita también se utiliza para caracterizar el estado de unión final (*mukti*) en Advaita Vedanta y en la tradición Nirguna Bhakti, empezando con Kabir e incluyendo a Sai Baba.

queríais verla caer, y la visteis en Auli, a pesar de que era impropio de la estación. Cuando preguntamos si nevaría, la gente nos dijo: “No, ahora no. Llegará más adelante, dentro de dos o tres semanas, a finales de diciembre”. Pero esa noche nos fuimos a la cama, y por la mañana estaba nevando. Así que, incluso esos pequeños deseos y aspiraciones, esos “placeres irreprochables”, Baba los satisface. ¿Qué es lo que él no ha satisfecho durante todo el viaje? Ya sea algo tan grande como pasar un tiempo solos en Gangotri, o simplemente disfrutar y jugar con la nieve, ver caer la nieve –todo se nos ha concedido.

DEVOTO: Y, Guruji, si hubiéramos llegado un día más tarde, casi seguro que la nieve habría dejado las carreteras intransitables, haciendo imposible que viniéramos.

GURUJI: Sí, era exactamente el momento adecuado, en el lugar correcto, cuando Baba nos envió. No planeamos nada. No había necesidad de hacer planes, eso es lo que os intento decir –¡no había nada que planear! Baba está ahí, él nos cuidará, él nos lo enseñará todo, nos lo dará todo. Y nosotros nos estábamos divirtiendo, disfrutando alegremente, jugando, bailando. Cuando llegamos a la fuente, estábamos en el regazo de la Madre Ganges, como en Dwarkamai⁵. Somos sus hijos, ¡tenemos que jugar allí! ¡Queremos ser los dignos hijos de la Madre Ganges! Si todos estamos en el regazo de la madre, ¿por qué deberíamos tener miedo? Si no tenemos ese concepto y esa consciencia, ¿de qué sirve ir a Gangotri? Pensad en todo el viaje en esos términos y en lo que eso os revela. Es una dimensión completamente diferente. [Largo silencio meditativo]. Prolonguemos ese gozo, esa felicidad, esa alegría, los recuerdos de ello, tanto como podamos. Cada minuto, cada instante, puedo ver la mano de Baba que nos lleva, lo mucho que nos enseña, lo mucho que nos da.

DEVOTO: ¿Pero no es siempre así, Guruji, no solo en este viaje?

GURUJI: Sí, eso es lo que os estoy diciendo. Haced que toda vuestra vida sea así. ¡Intentadlo! No es que podáis, pero ¡intentadlo! Al menos podréis haceros una idea de ello, un concepto abstracto, e intentar concretarlo en vuestra vida.



DEVOTO: Guruji, en este viaje hemos experimentado más sobre el no saber, el no hacer planes, sobre estar en lo desconocido. Hemos estado viajando, así que ha sido nuevo todo el tiempo, pero cuando volvamos a casa, ¿cómo podemos mantener viva esa experiencia de novedad y frescura?

GURUJI: No hace falta tanta planificación. Si te das cuenta de eso, ya es suficiente. Cuando es necesario, haces planes sobre la marcha y los sigues alegremente; no te ates a tus propios planes anteriores. Si compras un billete, eres tú quien lo decide: “Hoy es el día de irse”, dependiendo de la situación. Pero después, si puede ocurrir algo más significativo si te quedas, puedes cambiar tus planes; pero normalmente nos olvidamos de eso. Cuando hemos tomado la decisión, se vuelve imperativa para nosotros: “Oh, he comprado un billete, tengo que irme, ¿qué puedo hacer?” ¿Qué puedes hacer? ¡Cancélalo! O posponlo. Después de todo, se trata solo de tu propia decisión. Si tienes un trabajo y tienes que incorporarte, por ejemplo, entonces hay un motivo para mantenerlo. De lo contrario, no le des tanta importancia a este tipo de pequeños cambios en el programa.

Primero, consigamos esta libertad, esta pequeña libertad que está a nuestro alcance ahora.

⁵ Dwarkamai, la “madre de las muchas puertas”, es el nombre que Baba le dio a la mezquita en la que se alojaba en Shirdi. Guruji hace alusión a la primera entrada de *Sai Baba's Charters and Sayings*: “Este Dwaraka Mai ... protege de todo peligro y ansiedades a sus hijos Si están en peligro, ella los salvará. Cuando una persona se sube a su regazo, todos sus problemas se han terminado” - *Sai Baba's Charters and Sayings* de Narasimha Swami (Mylapore: All India Sai Samaj, 1999; 1e orig. 1939), p.1. orig. 1939), p.1.

Siempre habláis de esa libertad [*moksha*]. Al menos esta libertad, a este nivel, empecemos por eso. Estamos tan condicionados, tan ligados a nuestras propias decisiones, que cuando algo que merece la pena nos atrae con más fuerza, nuestros planes anteriores nos impiden seguirlo. Presta atención a eso. Te allanará el camino para una mayor transformación [Guruji sonrío].

Cuando Buda alcanzó ese estado –sea lo que sea, no podemos entenderlo– lo primero que ocurrió fue que toda la planificación de la mente se detuvo. Cuando decidió sentarse bajo el árbol de Bodhi, no pensaba en levantarse. Solo se sentó, sin ningún plan, ni siquiera una idea de cuánto tiempo sentarse, o de si levantarse o quedarse sentado permanentemente –no hubo esa noción de planificación. Sencillamente se sentó. Todos los planes, todas las deliberaciones, todas las intenciones de la mente se redujeron. Cuando desaparecieron por completo, él alcanzó la iluminación. Esas ataduras y condicionamientos sutiles de la mente son muy difíciles de superar. ¡Intentadlo!

Lo que estoy diciendo es: probadlo primero con cosas sencillas como los planes de viaje, todos estos tipos de cosas, y tratad de reducirlas poco a poco. Eso os enseñará el arte de vivir con espontaneidad. No es tan difícil o poco viable. En realidad, es bastante divertido y bonito.



DEVOTO: Guruji, creo que todos nosotros hemos disfrutado realmente del viaje. Nadie sabía adónde íbamos, ni cuándo, ni cómo [risas], y creo que es una sensación muy agradable.

GURUJI: Lo que quiero daros es una idea de vuestra propia vida en un microcosmos, en miniatura. De hecho: ¿sabéis adonde vais? [Guruji se ríe] Solo vivís. Creéis que estáis yendo a alguna parte –que tenéis un propósito, un objetivo, un destino– pero, en realidad es un mito, eso no lo sabéis. Quiero daros una muestra de esto. Simplemente dejad a un lado los conceptos de adónde vamos, por qué hemos venido, por qué nacimos, por qué vivimos. Cuando no sabemos esas cosas profundas, ¿qué pasa con este pequeño viaje? Si queréis saber sobre el gran viaje, tratad de aprender sobre ello aquí también, en el viaje. Si lo enfocáis correctamente, os puede dar una idea de que las riendas están en manos de Baba, de que él está conduciendo el carro, y conoce el destino. Él nos llevará de forma segura: “¿Por qué tenemos que preocuparnos?” Él sabe. Eso, si lo sigues, se convierte en una práctica. ¡Ojalá os lo toméis de esa manera!, por eso lo hago. Si no os lo tomáis así, el viaje es simplemente bonito, es una experiencia nueva, eso es todo. Por lo demás, ¿qué hay de malo en anunciar todo el programa? Si lo seguimos o no, eso ya es otra cosa [Muchas risas]. Podría daros un programa, después decir que ha cambiado, y luego cambiarlo otra vez. Cada vez tendríais la ilusión de saber adónde ibais, igual que os pasa en vuestras vidas ahora, –la misma ilusión. [Guruji se ríe]. O sea que este viaje es una miniatura, un pequeño espejo, un reflejo de nuestras propias vidas, del viaje de nuestras propias vidas. Nuestra vida es el macrocosmos y este viaje es el microcosmos.

DEVOTO: Bueno, Guruji, realmente rezo para que este microcosmos no se acabe nunca.

GURUJI: Sí, si lo entiendes, no termina nunca. Se convierte en el macrocosmos: ¡no termina!



Glosario

Dattatreya: Manifestación de Dios como Guru Perfecto; representa la unidad de los tres dioses hindúes: Brahma, Vishnu y Shiva.

ghat: Una serie de escalones que conduce al agua, particularmente a un río sagrado.

Jagadguru: lit. "Guru del mundo".

moksha: Liberación definitiva de las ataduras del karma y del sufrimiento.

nama: Nombre; canto devocional de los nombres de Dios o del Guru.

Sankhya: Una de las seis escuelas ortodoxas de la filosofía hindú.

Vedanta: Filosofía hindú basada en la doctrina de los Upanishads.



Voz de Guruji

